

# LA DOCTRINA DE LAS EDADES DEL MUNDO EN LA TRADICION CULTURAL DE LA INDIA BRAHMANICA

## I. LA CONCEPCION DEL ESPACIO

El pensamiento brahmánico no fue ajeno a la cosmovisión templaria <sup>(1)</sup>. Baste recordar que cuatro de los principales dioses de su mitología son regentes de los puntos cardinales: Indra (Este), Yama (Sur), Varuna (Oeste) y Kuvera (Norte), y que a esta división tetráctica o cuaterna del espacio se asocian los colores, las castas, y diversas cualidades y caracteres. Ilustremos esto con algunos ejemplos.

El *Manava Dharma Sastra* <sup>(2)</sup> aconseja del siguiente modo (III,87) :

87. Que después de haber hecho así la ofrenda de la mantequilla y del arroz en un profundo recogimiento, vaya hacia cada una de las cuatro regiones celestes, caminando del este al sur y así sucesivamente,

(1) JOSÉ IMBELLONI, *Religiones de América. El "Génesis" de los pueblos protohistóricos de América*, serie de once monografías publicadas en el Boletín de la Academia Argentina de Letras (Buenos Aires) y en Anales del Instituto de Etnografía Americana, (Mendoza), de 1939 a 1944; *Pachakuti IX. El Inkario crítico*, ed. Biblioteca Humanior, (Buenos Aires, 1946); *Formas templarias de los conceptos de espacio y tiempo*, en Anales de Arqueología y Etnología, Vol. X, (Mendoza, 1949). RICARDO ORTA NADAL, *Panorama mental de la Protohistoria*, en Revista de la Universidad de Buenos Aires, 4ª época, 1ª parte en N° 2-3-4 (abril-diciembre 1947) y 2ª parte en N° 5 (enero-marzo 1948); *Religiones de América. Formas americanas del pensamiento templario*, en Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Vol. X, (México, 1948).

(2) *Manava-Dharma-Sastra. Leyes de Manú. Instituciones religiosas y civiles de la India*; versión castellana de V. GARCÍA CALDERÓN, ed. Garnier, (Paris, s/d).

y que dirija la oblación (Bali) a Indra, Yama, Varuna y Kuvera, así como a los Genios que forman su acompañamiento.

El mismo código nos instruye (II,52) :

52. El que come mirando al oriente prolonga su vida; mirando al mediodía, adquiere la gloria; volviéndose al occidente, alcanza la felicidad; dirigiéndose hacia el norte, obtiene las recompensas de la verdad.

Por su parte *El Ramayana* <sup>(3)</sup>, en su descripción del Azvamedha (sacrificio del caballo), nos detalla qué regiones cardinales son asignadas a cada clase de sacerdotes (I,XIV, 43-4) :

43. El rey, acreedor de su raza, dio la región del este al hotar. el oeste al adhvaryu, y el sur al brahman.

44. El udgatar recibió el norte.

Estos y otros elementos de la estructura tetráctica del espacio en el pensamiento brahmánico podemos sintetizarlos en el siguiente cuadro de conjunto (Cuadro N<sup>o</sup> 1) :

## II. LA CONCEPCION DEL TIEMPO

En consonancia con esta estructura mental, el tiempo también es dividido en cuatro edades. Esta división, que no es otra que la de las cuatro Edades de Hesíodo (edades de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro) y de los cuatro Soles del México prehispánico (Sol de Agua, de Aire, de Fuego y de Tierra) viene indudablemente de un fondo común pre o protohistórico. Pero, como veremos a continuación, la elucubración brahmánica le imprimió un desarrollo fantástico e ilimitado.

Comencemos por una de las fuentes brahmánicas, el ya citado *Manava-Dharma-Sastra* (Código de la Ley de Manú).

---

(3) *El Ramayana de Valmiki*, traducción de JUAN G. de LUACES, colección El Mensaje, ed. José Janés, (Barcelona, 1952), 2 tomos.

CUADRO Nº 1

	ESTE	SUR	OESTE	NORTE
a) Regentes (Lokapalas)	Indra	Yama	Varuna	Kuvera
b) Elefantes que sostienen el mundo	Virupaksha	Mahapadma	Saumanasa	Himapandura
c) Condiciones ideales	Vida	gloria	felicidad	verdad
d) Colores	blanco	rojo	amarillo	negro
e) 4 castas (caturvarna)	vaisya	sudra	brahman	chatria
f) cielos asignados a los 4 varna	cielo de los Maruts	cielo de los Gandharvas	cielo de Prajapati	cielo de Indra
g) clases sacerdotales	hotar	brahman	adhvaryu	udgatar
h) 4 etapas de la vida (caturaçrama)	estudiante brahmánico	jefe de hogar	monje mendicante	ermitaño del bosque
cuádruple propósito de la vida.	artha	kama	moksa	dharma

Referencias:

- a) *Manú*, III, 87 y V. 96.
- b) *Ramayana*, I, XL, 12-24 y I, XLI, 7, 9-11.
- c) *Manú*, II, 52.
- d) *Lehmann* (según Imbelloni).
- e) *Manú*, II, 92.
- g) *Ramayana*, I, XIV, 43-4
- f, h) *Váyupurana*, VIII, 36-189.

Leamos las slokas o estancias del Libro Primero, que exponen la Doctrina de las Edades (I, 69-73 y 79-86) :

69. Cuatro mil años divinos componen, al decir de los sabios, el Krita-Yuga; el crepúsculo que precede tiene otros tantos centenares de años; el crepúsculo que sigue es semejante.

70. En las otras tres edades, igualmente precedidas y seguidas de un crepúsculo, los millares y los centenares de años están disminuidos sucesivamente en una unidad.

71. Supidadas juntas estas cuatro edades que acaban de ser enumeradas, la suma de sus años, que es de doce mil, está llamada la edad de los Dioses.

81. En el Krita-Yuga, la justicia, bajo la forma de toro (\*), se mantiene firme sobre sus cuatro pies; la Verdad reina y ningún bien obtenido por los mortales deriva de la iniquidad.

82. Pero en las otras edades, por la adquisición ilícita de las riquezas y de la ciencia, la justicia pierde sucesivamente un pie; y reemplazadas por el robo, la falsedad y el fraude, las ventajas honestas disminuyen gradualmente en una cuarta parte.

83. Los hombres, exentos de enfermedades, obtienen el cumplimiento de todos sus deseos y viven cuatrocientos años durante la primera edad; en el Treta-Yuga y las edades siguientes su existencia pierde una cuarta parte de su duración.

84. La vida de los mortales, declarada en el Veda, las recompensas de las acciones y los poderes de los seres animados, llevan en este mundo frutos proporcionados a las edades.

85. Ciertas virtudes son peculiares de la edad Krita, otras de la edad Treta, otras de la edad Dwapara, otras de la edad Kali, en proporción a la decrecencia de estas edades.

86. La austeridad domina durante la primera edad, la ciencia divina durante la segunda, el cumplimiento del sacrificio durante la tercera; al decir de los sabios, sólo la liberalidad durante la cuarta edad.

Otras características secundarias de las edades están también expresadas en el Código de Manú. Así por ejemplo, refiriéndose al monarca, se explica en el Libro Noveno:

301. Todas las edades llamadas Krita, Treta, Dwapara y Kali de-

---

(\*) "El venerable Genio de la justicia está representado bajo la forma de un toro (Vrisha); el que lo perjudica está llamado por los dioses Vrishala (enemigo del toro); es, pues, preciso, no atentar a la justicia". (Manú, VIII, 16).

penden de la conducta del rey; en efecto, se dice que el rey representa a una de estas edades.

302. Cuando duerme, es la edad Kali; cuando se despierta la edad Dwapara; cuando obra con energía, la edad Treta; cuando hace el bien, la edad Krita.

Las cuatro edades son personificadas también como dioses. Así hacen su aparición los dioses Kali y Dwapara en la historia de Nala y Damayanti, hermosa joya del Mahabharata. Los nombres Krita, Treta, Dwapara y Kali "están tomados de las caras de los dados de 4, 3, 2 y 1 puntos respectivamente; así Kali es el dios malvado de una época impía y su nombre es el de la cara de dado que pierde" (5).

En la edición del Código de Manú que tenemos a la vista, hay una *Nota general* puesta en el Apéndice, tomada de la versión inglesa de William Jones, en la cual se insertan algunas disposiciones de otros códigos hindúes. Así por ejemplo, del atribuído a Parasara transcribimos las leyes allí citadas (págs. 417-8):

1. Un hombre que ha tenido relaciones con un gran criminal, debe abandonar su país en la primera edad; debe abandonar su ciudad en la segunda; su familia, en la tercera; pero en la cuarta, le es sólo preciso apartarse del culpable.

2. En la primera edad está degradado por una simple conversación con un hombre degradado; en la segunda, tocándole; en la tercera, recibiendo de él alimento; en la cuarta, sólo el pecador carga con su culpa.

En estas estancias de los códigos de Manú y Parasara que hemos transcripto puede apreciarse nítidamente el carácter ético que informa la doctrina de las Edades y el sentido catódico de dirección (camino hacia abajo) o decadencia impreso a la misma, reflejado en aspectos tales como la disminución gradual de las virtudes morales, de los castigos, y hasta en la duración de la vida humana. Este sentido catódico

---

(5) *Nala y Damayanti (Episodio del Mahabharata)*, traducción directa del sánscrito de FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, Colec. Austral, Nº 712, ed. Espasa-Calpe Arg. (Buenos Aires - México, 1948), pág. 142.

es notorio también en las Edades de Hesíodo. En cambio, las cosmogonías de Mesoamérica, especialmente la del *Popol Vuh* de los quichés de Guatemala, poseen un sentido anódico (camino hacia arriba) o progresivo.

Analícemos ahora la cronología por la cual tuvo singular predilección la mentalidad hindú. Ante todo, hay que tener en cuenta que se trata de años divinos y que cada uno de estos consta de 360 años humanos. Cada Edad o Yuga está precedida de una aurora o crepúsculo matutino y seguida de un ocaso o crepúsculo vespertino; los datos proporcionados por los textos arriba transcriptos se ordenan en el siguiente esquema:

CUADRO N° 2

		<i>Yugas</i>	<i>Años divinos</i>	<i>Total</i>	<i>Años humanos</i>	<i>Total</i>
I. Mahayuga  (gran Edad o Edad Divina)	1ª	aurora	400		144.000	1.728.000
		krita-yuga	4.000		1.440.000	
		ocaso	400	4.800	144.000	
	2ª	aurora	300		108.000	1.296.000
		Treta-yuga	3.000		1.080.000	
		ocaso	300	3.600	108.000	
	3ª	aurora	200		72.000	864.000
		Dvapara-yuga	2.000		720.000	
		ocaso	200	2.400	72.000	
	4ª	aurora	100		36.000	432.000
		kali-yuga	1.000		360.000	
		ocaso	100	1.200	36.000	
				12.000		4.320.000

II. Pralaya o Disolución del Cosmos

Pero aun hay más. Veamos los datos que nos proporcionan las cuatro slokas siguientes (Manú, Libro I):

72. Sabed que la reunión de mil edades divinas compone en total un día de Brahma, y que la noche tiene igual duración.

73. Los que saben que el santo día de Brahma no concluye sino con mil edades, y que la noche abraza semejante espacio de tiempo, conocen verdaderamente el día y la noche.

79. Esta edad de los Dioses, arriba enunciada, y que abraza doce mil años divinos, repetida setenta y una veces, es lo que se llama aquí el período de un Manú (Manwantara, Manu-antara).

80. Los períodos de los Manús son innumerables, así como las creaciones y destrucciones del mundo, y el ser supremo las renueva como jugando.

Los datos proporcionados por estas slokas y otros datos respecto al período Sandhi y al Diluvio, quedan ordenados en el resumen siguiente (\*):

CUADRO Nº 3

		<i>Años divinos</i>	<i>Años humanos</i>	
1 Manú (Manwantara)	1 Edad Divina	(12.000 Años) × 71 =	852.000	306.720.000
		+ 1 período Sandhi =	4.800	1.728.000
			856.800	308.448.000
	Diluvio			
1 Día de Brahma (Kalpa)	1 Manwantara	(856.800 años) × 14 =	11.995.200	4.318.272.000
		+ 1 período Sandhi =	4.800	1.728.000
			12.000.000	4.320.000.000

A esto podemos agregar los datos sobre la duración de la vida de Brahma, es decir del universo (?).

(\*) *Manú*, ed. citada, pág. 17, nota 2.

(?) *Manú*, ed. citada, pág. 16, nota 3. Cfr. Mírcea Eliade, *El mito del eterno retorno*, ed. Emecé, (Buenos Aires, 1952), págs. 126-9.

CUADRO Nº 4

---

1 Año de Brahma = 12.000.000 años divinos  $\times$  360 = 4.320.000.000  
(360 Kalpas) (1 Día de Brahma)

Vida de Brahma = 4.320.000.000  $\times$  100 = 432.000.000.000  
(100 Años) (años divinos)

MAHA-PRALAYA (Disolución general del Universo y muerte de Brahma).

---

Como destaca Mircea Eliade:

Además de la depreciación metafísica de la *historia* —que, en proporción y por el sólo hecho de su duración, provoca una *erosión* de todas las formas, y agota la sustancia ontológica de éstas— y del mito de la *perfección de los comienzos*, que también hallamos aquí (mito del paraíso que se pierde gradualmente, por la simple causa de que *se realiza, toma forma y dura*.) lo que merece ocupar nuestra atención en esa orgía de cifras es la *eterna repetición* del ritmo fundamental del Cosmos: su destrucción y su recreación periódicas.

El hombre no puede apartarse de ese ciclo sin principio ni fin más que con un acto de libertad espiritual (pues todas las soluciones soteriológicas hindúes se limitan a la liberación previa de la ilusión cósmica y a la libertad espiritual) (\*).

### III. EL ESPACIO-TIEMPO EN LA COSMOLOGIA BRAHMANICA

La doctrina de las Edades del Mundo se integra con los elementos de la división tetráctica del espacio. Se obtiene de esta suerte una concepción unitaria espacio-temporal. He aquí algunas asociaciones (\*):

---

(\*) MIRCEA ELIADE, op. cit., págs. 129-30.

(\*) Mandukhya - Upanishad, Amrtabindu Upanishad (XI, 12), y Brahmopaniśad (II, 9), comentados por: MIRCEA ELIADE, *Yoga, inmortalidad y libertad*, ed. Leviatán, (Buenos Aires, 1957), págs. 136-8 y 142.



CUADRO Nº 5

EDADES	KRITA	TRETA	DVAPARA	KALI Y PRALAYA
Elementos de la sílaba Sagrada	A	U	M	OM
4 cuartos del Atman - brahman	1º) vaisvanara (lo universal)	2º) taisaja (lo que brilla)	3º) prajna (el que conoce)	4º) Santam (calmo) sivam (acogedor) advaitam (sin dualidad)
4 estados de conciencia	vigilia	ensueño	susupta (sueño profundo)	turiya, samadhi (estado trascendente, la experiencia del propio yo)
Lugares donde mora el purusha	Omblico (u ojo)	cuello	corazón	cabeza

La integración del tiempo en la intuición del espacio cobra caracteres de una grandiosidad poética-religiosa en el mito del caballo cósmico y del hombre cósmico o macroántropo (purusha), mitos que se actualizaban en el rito del sacrificio del caballo (Azvamedha) y del hombre (Purushamedha). Observemos el simbolismo espacio-temporal en la descripción del caballo cósmico:

1. La aurora es en verdad la cabeza del caballo sacrificado, el viento su aliento, sus fauces el fuego que está en todas partes, el año su cuerpo. El cielo es su espalda, el espacio aéreo la cavidad de su vientro.

tre, la tierra la comba de su vientre; los polos son sus costados, los interpolos sus costillas, las estaciones del año sus miembros, los meses y las quincenas sus articulaciones, los días y las noches sus pies, las estrellas sus huesos, las nubes su carne. El aliento que digiere son los desiertos arenosos, los ríos sus venas, el hígado y los pulmones las montañas, las hierbas y árboles sus crines. El sol naciente es su parte delantera; el poniente su grupa. Sus dientes lanzan rayos, de sus estrechamientos viene el trueno, su orina es la lluvia, su relincho es el hablar.

2. En verdad, el día nació antes del caballo para ser cáliz de sacrificio: su cuna está en el mar del mundo hacia el este. La noche vino tras él como otro cáliz de sacrificio: su cuna está en el mar del mundo hacia el oeste; estos dos cálices nacieron para todear al corcel. Como corcel engendró a los dioses, como guerrero a los gandharvas; como corredor, a los demonios; como caballo, a los hombres. El océano es su cuna (10).

#### IV. LA CREACION DEL MUNDO

Habiendo abarcado ya el vasto esquema cronológico de la duración del Universo, detengámonos ahora en su momento inicial, la Creación. Numerosos relatos y referencias a la Creación hay a través de la vasta literatura védica y brahmánica, desde los himnos del Rig-Veda, especialmente los himnos: *A Visvakarman* (X,81), *Himno del Hombre* (X,90), *A Prajapati* (X,121) y el profundamente sugestivo *Cántico de la Creación* (X, 129) pasando por *La historia de la Creación* del Brihadaranyaka Upanishad (11), hasta la versión, ya influida por la filosofía Samkhya, del *Código de Manú*, que es la que nosotros seguiremos por razones de método (*Manú*, Libro I).

La Creación se inicia a partir del Pralaya del Universo anterior:

(10) BRHADĀRANYAKA-UPANISHAD (I,1), analizado por C. G. Jung, *Transformaciones y símbolos de la libido*, ed. Paidós, (Buenos Aires, 1952), págs. 417-8.

(11) Pueden verse en: LIN YUTANG, *Sabiduría hindú*, 2ª ed., Biblioteca Nueva, (Buenos Aires, 1954); el *Cántico de la Creación* también en: WILL DURANT, *La Civilización de la India*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1952), págs. 43,5, y en: JAWAHARLAL NEHRU, *El descubrimiento de la India*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1949), pág. 105.

### *El caos*

5. Este mundo estaba sumergido en la oscuridad, imperceptible, desprovisto de todo atributo distintivo, sin poder ser descubierto por el raciocinio, ni ser revelado, parecía entregado enteramente al sueño.

6. Cuando el término de la disolución (Pralaya) hubo concluido, entonces el Señor Existente Por Sí Mismo y que no está al alcance de los sentidos externos, haciendo perceptible este mundo con los cinco elementos y los otros principios resplandecientes del más puro brillo, apareció y disipó la oscuridad, es decir desarrolló la naturaleza (Prakriti).

### *El ser supremo innominado*

7. Aquél que sólo el espíritu puede percibir, que escapa a los órganos de los sentidos, que no tiene partes visibles, eterno, alma de todos los seres, a quien nadie puede comprender, desplegó su propio esplendor.

El Universo es producido por emanación:

### *El agua primordial*

8. Habiendo resuelto, en su mente, hacer emanar de su sustancia las diversas criaturas, produjo primero las aguas, en que depositó un germen.

10. Las aguas han sido llamadas *naras* porque eran obra de Nara (el Espíritu divino) y habiendo sido estas aguas el primer lugar de movimiento (ayana) de Nara, ha sido llamado en consecuencia Narayana (aquél que se mueve sobre las aguas) <sup>(12)</sup>.

### *El huevo del mundo. Nacimiento de Brahma*

9. Este germen se tornó en un huevo brillante como el oro, tan esplendoroso como el astro de mil rayos y en el cual el mismo ser supremo nació bajo la forma de Brahma, el abuelo de todos los seres.

12. Después de haber permanecido en este huevo un año de Brahma, el Señor, por obra de su pensamiento únicamente, separó este huevo en dos partes.

---

<sup>(12)</sup> “el espíritu de Dios se cernía sobre la haz de las aguas” (*Sagrada Biblia, Génesis, I, 1, versión Bover-Cantera*).

*El cielo, la tierra, la atmósfera, las 8 regiones*

13. Y de estas dos partes formó el cielo y la tierra; en el medio colocó la atmósfera, las ocho regiones celestes <sup>(13)</sup> y el depósito permanente de las aguas.

A continuación son engendrados: el gran principio intelectual (Mahat); las tres cualidades (gunas): Bondad o Luz (Sattva), Pasión o Confusión (Rajas) y Oscuridad (Tamas); los cinco órganos de la inteligencia y los cinco órganos de la acción; los cinco rudimentos o átomos de los cinco elementos: éter, aire, fuego, agua y tierra; el Yo (Ahankara) y el sentimiento (Manas) <sup>(14)</sup>. Luego son engendrados el Sacrificio y los tres Vedas (Rig, Yajur y Sama) <sup>(15)</sup>.

Llega ahora el turno al mundo físico:

24. Creó los tiempos y las divisiones de los tiempos, las constelaciones, los planetas, los ríos, los mares, las montañas, las llanuras, los terrenos desiguales.

Continúa alternando el génesis del mundo físico con la creación del mundo moral: la devoción austera, la palabra, la voluptuosidad, el deseo, la cólera, lo justo y lo injusto, el placer y el deber <sup>(16)</sup>.

Mientras tanto, engendra de sí mismo a Purusha y éste a Manú:

32. Habiendo dividido su cuerpo en dos partes, el soberano Maestro se volvió mitad macho y mitad hembra y uniéndose a esta parte hembra engendró a Viraj.

33. Sabed, nobles brahmanes, que aquel a quien el divino macho (Purusha) llamado viraj ha producido de sí mismo, entregándose a una austera devoción, soy yo, Manú, el creador de todo este universo.

---

<sup>(13)</sup> Ocho regiones celestes: los 4 puntos cardinales y los 4 puntos colaterales; los Regentes de estos 4 últimos son: Agni (S.E.); Bhadrakali, Nirriti o Surya para el suroeste (*Manú*: III, 89 y XI, 104; *Nala y Damayanti*, ed. cit. pág. 41); Vayu (N.O.), y Anilla, Pavana, Sri o Soma para el N.E. (*Manú*: III, 89 y V, 96; *Nala y Damayanti*, ed. cit. pág. 41)

<sup>(14)</sup> *Manú*, I, 14-5.

<sup>(15)</sup> *Manú*, I, 22-3.

<sup>(16)</sup> *Manú*, I, 25-6.

A continuación declara Manú que es él quien deseando dar nacimiento al género humano, después de haber practicado las austeridades más penosas, produjo a los diez Santos Eminentes (Maharishis), los que a su vez engendran a los Pitris, éstos a los Dioses (Devas), y a los Titanes (Danavas), y por último los Dioses, producen a todos los seres que pueblan este mundo (17).

Intentemos reconstruir esta genealogía en sus líneas principales: (18) (Véase Cuadro N<sup>o</sup> 6)

61. De este Manú Swayambhú (salido del Ser existente por sí mismo) descienden seis otros Manús, que dieron, cada uno, nacimiento a una raza de criaturas; estos Manús, dotados de un alma noble y de una energía superior, eran:

62. Svârocisa, Uttama, Tâmasa, Raivata, el glorioso Câksusa y el hijo de Vivasvant.

63. Estos siete Manús todopoderosos, de los cuales Swayambhú es el primero, durante su respectivo período (Antara), han producido y dirigido cada uno este mundo compuesto de seres móviles y de seres inmóviles.

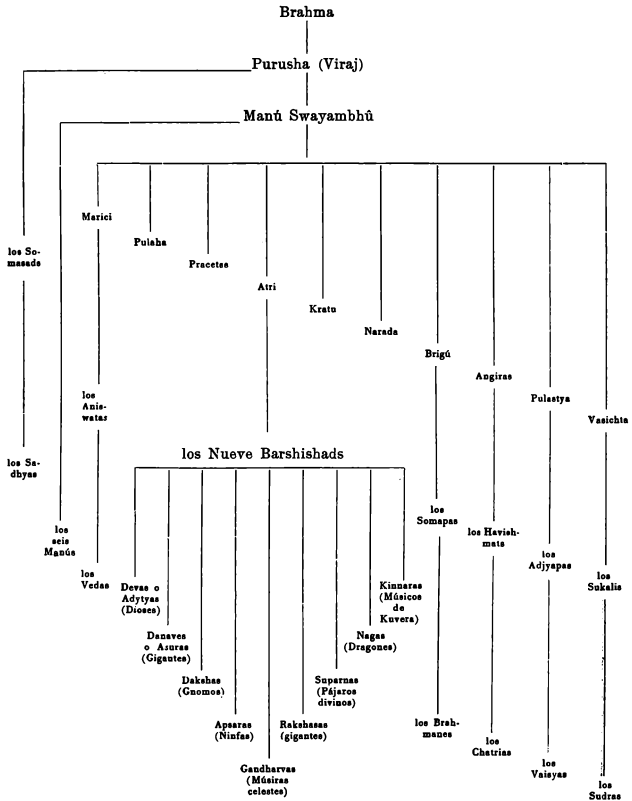
De este modo los brahmanes ligaron los orígenes de los pueblos y castas de la India, a través de los Manús, Pitris y Maharishis, con los mismos principios cósmicos de nuestro universo.

---

(17) *Manú*, I, 34 y III, 201.

(18) *Manú*, I, 34 y III, 201.

CUADRO Nº 6



## V. DOS ACONTECIMIENTOS MEMORABLES EN LA HISTORIA DEL CIELO

Diversas mitologías narran dos acontecimientos extraordinarios en la Historia del Cielo. Uno de ellos es el de su hundimiento y restauración; el otro es el del asalto del cielo por los titanes. Ambos episodios están registrados en la mitología védica en el himno *A Indra* (19). Al primer hecho hace referencia el siguiente verso:

El que fijó seguro y firme el mundo que tambaleaba y calmó las montañas agitadas. El que midió la región media de la esfera y dio sosten al cielo, él, hombres, es Indra.

El segundo hecho es tratado como sigue:

El que con siete gobiernos reinantes, el toro, el poderoso, puso en libertad siete inundaciones fluctuando alegremente.

El que armado de truenos despedazó a Raulina cuando quiso escalar el cielo, él, oh hombres, es Indra.

## VI. ORIGEN DE LAS CASTAS

Hemos visto en el cuadro N<sup>o</sup> 6 cómo las cuatro castas descienden de cuatro de los Maharishis: de Brigú los brahmanes, de Angiras los chatrias, de Pulastya los vaisyas y de Vasichta los sudras.

El otro origen, más conocido, figura también en el *Código de Manú* (I, 31) y en el *Himno del Hombre* (20).

Quando dividían a Purusha, ¿cuántas partes hacían?  
¿A qué llaman su boca y sus brazos? ¿A qué llaman ellos sus muslos y pies?

Brahma era su boca, de sus dos brazos fue Rajanya hecho.

Sus muslos eran los Vaisyas, de sus pies el Sudra fue hecho.

(19) *Rig Veda*, II, 12; (en Lin Yutang, op. cit. págs. 26-7).

(20) *Rig Veda*, X, 90; (en Lin Yutang, op. cit. pág. 28).

Otra versión, más desarrollada y conectada ya visiblemente con la doctrina de las Edades del Mundo, es referida por S. Lefmann:

Una [versión] habla de cuatro eras del mundo, que son la de la virtud, la de las pasiones, la de la obcecación incipiente y la de la obcecación rematada. En la primera no existían diferencias de categoría entre los hombres, no había ni clases ni castas, ni virtud ni vicio, ni amor ni odio, ni ganancias ni pérdidas; todas eran iguales y vivían igualmente felices. Al cabo de miles de años se maleó el género humano; conoció el frío y el calor, el hambre y los deseos, y nacieron las divergencias y la división. Entregándose los unos a ataques brutales, obligaron a los otros a defenderse; mientras unos continuaban profesando la verdad y predicando la voluntad divina, otros se dedicaban a las varias industrias y removían la tierra con el arado a fin de ganar el sustento para sí y los demás, y a otros tocó la misera vida de servir a los demás (21).

Observemos cómo es presentada la primera edad, en esta versión, como una vida de felicidad, un edén o paraíso terrenal y cómo recién posteriormente aparecen la necesidad de trabajar y la desigualdad social. Ya William Jones, por su parte, había comparado la edad Krita con la edad de Oro, de Hesíodo (22).

La versión de *Manú*, I, 31 y *Rig Veda*, X, 90, y la de S. Lefmann, aparentemente contradictorias, o por lo menos distintas, vistas fragmentariamente, se armonizan en la versión, plena de ricos detalles con los cuales la exornó la brillante e incontrolada fantasía de los antiguos hindúes, que encontramos en el *Váyupurána*, (VIII, 36-189), texto traducido del sánscrito al francés por Louis Renou (23), de cuya autorizada versión traducimos a su vez al castellano:

---

(21) S. LEFMANN, *Historia de la India Antigua*, (en *Historia Universal* de GUILLERMO ONCKEN, tomo III), ed. Montaner y Simón, (Barcelona, 1917), pág. 175.

(22) *Leyes de Manú*, ed. cit. pág. 15, nota 3.

(23) LOUIS REYOU. *Anthologie Sanskrite*, ed. Payot, (Paris, 1947), págs. 161-6.



### *Los 4 tipos de seres espirituales del Kritayuga*

Brahman, desearo realizar un acto de creación, se dedicó a meditar sobre su descendencia. Creó entonces, de su boca, un millar de parejas; estos seres nacieron plétóricos de Luz y ricos en inteligencia. De su pecho crea otro millar de parejas, llenas en Confusión, algunas vigorosas, otras sin energía. De sus muslos crea otro millar de parejas, ricas a su vez en Confusión y Oscuridad y dedicadas a la agitación. Por último, crea de sus pies el cuarto millar de parejas, llenas de Oscuridad, carentes de belleza y débiles en brillantez <sup>(24)</sup>.

Originados así por parejas, gozosos y penetrados de amor los unos por los otros, aciertan a aparearse. (...) Al final de su vida trajeron al mundo, una vez por todas, gemelos (varones y mujeres), que nacieron cuando sus padres estaban a punto de morir. Estos gemelos nacieron por una meditación del espíritu. Eran puros y poseían las cinco marcas y percibían el sonido y los otros dominios sensibles. El fue el origen de la primera creación mental de Prajapati.

Las criaturas que poblaron el mundo en descendencia de aquéllas, habitaron los ríos, los lagos, los mares y también las montañas. En esa Edad vivían sin excesos de calor ni frío, recogiendo los alimentos provenientes de los jugos de la tierra. Estos seres obraban a su agrado, en estado de perfección espiritual. No conocían lo justo ni lo injusto, sus formas y la duración de sus vidas eran semejantes; cada uno nació con plena autoridad sobre sí mismo.

Así vivieron los cuatro mil años de la edad Krita, y sus dos crepúsculos. Aunque proliferaban por millares, no había para ellos obstáculos, contrastes ni fatiga. Habitaban las montañas y los mares; pero crecían de moradas. Sin sufrimientos, ricos en Luz, absolutamente felices, se movían libremente según sus deseos, el alma siempre gozosa.

Ellos no eran entonces ni bestias, ni pájaros, ni reptiles, ni plantas o criaturas infernales, —como son ahora los productos de lo injusto—; no eran raíces, frutos, flores ni saciones o cosas sacionadas. Las cosas deseadas por el espíritu, no bien concebidas, surgían de la tierra para todos y para siempre, con sus propios sabores. La perfección de estos seres impedía la enfermedad y aportaba fuerza y belleza. Sus cuerpos sin alifio poseían una perenne juventud. Por efecto de su pura voluntad les nacían gemelos, iguales a ellos, de formas semejantes, de muerte igual. Verdad, contentamiento, paciencia, satisfacción, dominio de sí;

---

<sup>(24)</sup> Luz, Confusión y Oscuridad son las tres cualidades-sustancias (gunas): Sattva, Rajas y Tamas, elementos constitutivos de la Materia que componen todos los aspectos físicos y psíquicos del universo. Cfr.: MIRCEA ELIADE, *Yoga, inmortalidad y libertad*, pág. 35.

he aquí lo que existía. Todos estaban indiferenciados en cuanto a la forma, la duración de la vida, los caracteres y las acciones. Sus medios de subsistencia surgían de sí mismos, sin que ellos tuvieran que preverlos. Realizaban actos que no eran ni virtuosos ni viciosos. No había cuestión acerca de distinción de clase o de modos de vida, ni problemas de mezcla de castas.

No conocían ni lo alto ni lo bajo. Eminentes de felicidad, libres de cólera, el corazón siempre gozoso, grandes en coraje, no había para ellos ganancia ni pérdida, amistad ni enemistad, placer ni displeacer. No esperaban nada uno de otro, ni mostraban complacencia alguna.

No bien la edad Perfecta desapareció, vino otra edad, la Tretâ, que los mejores de los Videntes (Rishis) consideran como un fragmento de la Perfecta. Cuando la edad Perfecta fue abolida por efecto del tiempo —y no por ninguna otra razón— la perfección llegó a su fin entre las criaturas que sobrevivieron al comienzo de la edad Tretâ.

### *La primera lluvia*

Pero otra perfección se manifestaba en tanto que aquélla llegaba a su fin. La tenuidad de las aguas permitió que éstas llenaran el seno de las nubes. Las nubes hinchadas se dispusieron a descargar su lluvia. Una vez lleno el suelo de esta lluvia, aparecieron los “árboles en forma de casa” para estos seres, que obtuvieron toda suerte de satisfacciones: es gracias a estos árboles que los seres subsistieron al comienzo de la edad Tretâ.

Después de un largo tiempo, por efecto de un trastrocamiento, el estado de pasión y avidez nació en ellos, sin motivo. (...).

Empero, por efecto del trastrocamiento y por la necesidad de los tiempos, todos los árboles en forma de habitación se extinguieron. Cuando hubieron desaparecido, los hombres quedaron despavoridos, con sus sentidos agitados. Aquellos que tenían aspiraciones sinceras, aspiraron a una perfección nueva. Entonces reaparecieron los árboles en forma de vivienda segregando, a guisa de frutos, vestimentas y adornos. Sobre algunas de sus hojas surgió, sin que hubiera abejas, miel de gran virtud, plena de perfume, color y sabor.

### *La primera vivienda*

Es de ese modo que los seres vivían al principio de la edad Tretâ, gozosos y satisfechos de su perfección, libres de sufrimientos. Pero con el tiempo se volvieron ávidos, se adueñaron de los árboles y de esta miel sin abejas, por la fuerza. Por efecto de su maligna conducta los árboles fabulosos fueron destruídos, aquí y allá, así como su miel.

Como no restaba más que una débil parte de la perfección antigua, visto que se estaba en la aurora de una nueva Edad, los contrastes hicieron su aparición. Los hombres fueron fuertemente afligidos por el frío, el viento, el violento calor. Oprimidos por estos contrastes, se buscaron abrigo, recurrieron a guaridas para suavizar los contrastes, ellos, que antes se movían a su agrado y no imaginaban tener que hacer uso de viviendas.

Habitaron, por consiguiente, en casas hechas a su conveniencia, según su gusto, en tierras desérticas, valles, montañas y ríos, se refugiaron en plazas fuertes, en parajes desiertos donde había agua permanente. Según su conveniencia y su comodidad acertaron a hacer sus viviendas sobre terrenos llanos o desnivelados, para protegerse del frío o del calor. Edificaron burgos, villas, aldeas, viviendas, siguiendo sus conveniencias. Y las habitaciones que hicieron, después de larga reflexión, fueron semejantes a esos árboles en forma de vivienda que existían anteriormente. Habiendo comprendido por qué las ramas de los árboles toman tal o cual dirección, colocaron así, según sus conveniencias, los troncos y ramas en sus viviendas, unas de frente y otras de través, unas verticales, otras horizontales u oblicuas. Así estaban las "ramas" de sus viviendas, que ellos llamaron *câlâ* (\*).

Cuando así combatían los contrastes, descubrieron el modo de subsistir, pues en tanto los árboles fabulosos habían desaparecido con la miel, y las criaturas, víctimas de la sed y el hambre, estaban postradas por la debilidad.

### *Aparición de las plantas*

En este momento nació para ellos otra perfección en la edad Treta, porque fue satisfecho su deseo de subsistencia: es la lluvia que llegó oportunamente. Las aguas de lluvia corrieron por las pendientes y surgieron cursos de agua, charcos, torrentes. A la segunda descarga de lluvia los ríos acertaron a correr. Y cuando las gotas de agua llegaron al suelo, la conjunción de las aguas y de la tierra hizo surgir las plantas, que traen flores, raíces y frutos. Catorce especies aparecieron, entre cultivables y silvestres, sin trabajo ni siembra, así como árboles y arbustos que tienen flores y frutos en sazón. Tal fue la aparición de las plantas en la edad Tretâ: y por las plantas los hombres subsistieron en esa edad.

---

(\*) Juego de nombres muy vago entre *Câlâ* (vivienda) y *Câkhâ* (rama), nos dice Louis Renou, *op. cit.* pág. 166, nota 7.

### *Origen de la propiedad privada*

Pero la pasión y la avidez aparecieron en ellos por todas partes, siguiendo un proceso fatal, porque ellos estaban en la edad Tretâ. Es así que se adueñaron por la fuerza, según su poder, de los ríos, campos, montañas, árboles, sotos y plantas.

Aquellos seres plenos de perfección en la edad Perfecta, estos hijos espirituales de Brahma venidos del Janaloka <sup>(20)</sup>, renacieron en la edad Tretâ, pacíficos o fogosos, activos o sufrientes. Fueron los brahmanes, los ksatriya, los vaisya y los pestilentes cûdra, gobernados por las acciones, buenas o malas, de sus nacimientos anteriores. Entre ellos, unos eran débiles y sinceros, exentos de violencia y avidez, dueños de sus almas; otros, menos gloriosos, se limitaban a recibir y obrar; los otros, los débiles, poco gloriosos también, trabajaban al servicio de aquéllos.

Cuando por efecto del vicio se produjeron estas oposiciones, estas luchas internas, las plantas, arrancadas de raíz como puñado de guijarros, perecieron. La tierra —así lo quiso esta Edad— absorbió las catorce especies de plantas cultivables o silvestres, de las que los hombres habían obtenido sus frutos, flores y hojas.

Cuando las plantas hubieron perecido, las criaturas, trastornadas, famélicas, se rindieron ante su maestro Prajapati Nacido De Sí Mismo (Svayambhû), procurando los medios de subsistir en este comienzo de la edad Tretâ.

### *Nueva aparición de las plantas*

Ahora Brahma, el Señor Nacido de Sí Mismo, habiendo comprendido lo que ellos querían y habiendo determinado, por su visión intuitiva, lo que le convenía hacer, reconoció que esas plantas habían, sido absorbidas por la tierra y que él necesitaba traerlas de nuevo. Se sirvió del monte Sumeru (Meru) a guisa de vaca, ordeñando la leche de la tierra. Una vez ordeñada la tierra, nacieron nuevamente en el suelo las simientes, los granos cultivables y silvestres, las diecisiete especies de plantas, de las cuales la última es el cáñamo. Después de esto las plantas maduran gracias al cultivo.

### *Las 4 castas*

Una vez asegurados los modos de subsistencia, Brahma Nacido de Sí Mismo estableció entre los seres los límites propios a sus respectivas

---

<sup>(20)</sup> Janaloka: “el mundo de los seres”, una de las moradas celestes (L. Renou, op. cit. pág. 166, nota 8).

actividades. Algunos de entre ellos que estaban inclinados a apresar y matar, los estableció como ksatriya, a fin de proteger a los otros. En tanto que hubiera a su alrededor hombres sin creencias, tendrían ellos brahmanes enseñando con exactitud la verdadera palabra sagrada, tal como es. Algunos de entre ellos, sin virtud, se enviciaron con actos nocivos: matadores de bestias o agricultores que trabajaron la tierra sin descanso, quedaron como vaiçyas, cultivadores, proveedores de subsistencias. Y designó como cûdra a aquellos que se lamentaban, se ajetreaban, hechos para servir, carentes de gloria y débiles de vigor. El Maestro Brahma repartió entre todos ellos las funciones y las leyes.

Pero cuando las cuatro castas fueron fijadas siguiendo el orden natural, los hombres en su infatuación no cumplieron con sus deberes. No vivieron de acuerdo a la ley de las castas. Se crearon, en cambio, obstáculos unos a otros. El Maestro Brahma, dándose cuenta de la realidad de los hechos, asignó a los ksatriya la fuerza, la justicia penal y la guerra como modos de vida. Sacrificar para los demás, leer el Veda y en tercer lugar recibir los dones, tales son las funciones que el Maestro asignó a los brahmanes. Ganadería, comercio y agricultura fueron permitidos por El a los vaiçya; en fin, el Maestro distribuyó la práctica de los oficios y la servidumbre entre los cûdra. Hubo funciones comunes a los brahmanes, a los ksatriya, a los vaiçya: sacrificar para sí, leer el Veda, ofrendar.

#### *Destino ulterior de las 4 castas*

Una vez que hubo conferido las ocupaciones respectivas, el Maestro les destinó lugares en los otros mundos para su realización espiritual. El mundo de Prajapati fue la mansión para los brahmanes que habían cumplido los ritos; el mundo de Indra, para los ksatriya que no hubieran huído en la batalla; el mundo de los Maruts, a los vaiçyas que hubieran vivido según sus propias leyes; el mundo de los Gandharva, a aquellos cûdra que se atuvieron a su función social. Tales fueron las moradas para las castas que no hubieran violado sus propias reglas.

#### *Las 4 etapas de la vida*

En las castas así formadas, el Maestro estableció de inmediato las etapas de vida (aşrama): el jefe del hogar, el estudiante brahmánico, el ermitaño de los bosques y el monje mendicante. Tales son los cuatro estados de la vida. Aquellos que no ejecutan los trabajos propios de su casta, son llamados destructores de obras por los que viven en la ley de sus estados. Es Brahma quien fijó estos estados, así como sus nombres y para especificar los cuales se dedicó a enseñar sus deberes, sus métodos,

sus leyes positivas y restrictivas. El primer estado, que es propio de las cuatro castas, es el de jefe de hogar: es el fundamento y la fuente de los otros tres estados.

He aquí en orden sus leyes positivas y restrictivas: tener una esposa, hijos, un fuego ritual, practicar la hospitalidad, sacrificar y realizar los ritos fúnebres; tal es en resumen la regla del jefe de la familia. Corresponde al estudiante brahmánico: llevar el báculo, el cingulo, el rodete, dormir sobre el suelo desnudo, obedecer al maestro y mendigar en vista de adquirir el saber. El eremita, por su parte, debe tener una vestidura, una escudilla, una piel de antilope, vivir de granos, raíces, frutas y hierbas, efectuar los ritos crepusculares, las abluciones y la oblación al fuego. Los diez mandamientos del monje mendicante, pues debieron ser enseñados como decálogo por Brahma, cinco principales y cinco secundarios, son: mendigar en las aldeas vecinas, no hurtar, ser puro, libre de negligencia, de comercio carnal, de cólera, tener piedad y paciencia hacia los otros, observar obediencia hacia el maestro y ser veraz.

Es para el mejoramiento del ser (en el otro mundo) que estos estados son enseñados por Brahma. Todos participan de la verdad, la rectitud, el ascetismo, la paciencia, el sacrificio, en compañía del dominio de sí.

## VII. LAS DESTRUCCIONES DEL MUNDO

### 1) *La destrucción por el Fuego (Agni).*

La destrucción del mundo por un incendio universal, conocida por los caldeos y persas, desarrollada por Heráclito y Platón (ekpyrosis) y por los antiguos germanos (ragnarök) (27), fue conocida también en el pensamiento brahmánico:

En una ocasión Agni tuvo que ocultarse, a causa de una maldición que le lanzaron, en el árbol llamado Sami, cuya madera sirve para producir fuego frotándola rápidamente con otra más dura; alegorías todas que es ocioso explicar, como lo es también la veracidad e insaciabilidad, la omnisciencia y omnipresencia que la tradición atribuye al dios Fuego. Esta voracidad lo hará en su día, cuando llegue el fin de los tres mundos, devorar toda la tierra (28).

---

(27) MIRCEA ELIADE, *El mito del eterno retorno*, ed. cit., págs. 127, 135, 137.

(28) S. LEPMANN, op. cit., pág. 146.

## 2) *Las destrucciones por el Agua.*

Ya hemos visto, en el cuadro genealógico, que el séptimo Manú, Satyavrata, es llamado "el hijo de Vivasvant" (el Sol). Pues bien. Con él se relaciona la historia del séptimo Diluvio, de la cual tenemos ante nuestra vista dos versiones casi idénticas, salvo detalles de poca importancia, por lo cual las refundiremos en un solo relato. Una de ellas está tomada de un episodio del *Mahabharata* <sup>(29)</sup> y la otra del *Catha-pathabrâhmana* <sup>(30)</sup>.

El Santo Manú Satyavrata se entregaba a las más rigurosas austeridades. Cierta vez que practicaba sus devociones en las márgenes del río Varini, un pececito le rogó lo sacara del agua, al tiempo que le afirmaba que sería su salvador.

—“¿De qué me salvarás tú?”, contestó Manú, a lo cual replicó el pez: —“Un diluvio va a arrastrar a todas las criaturas; de él es que yo te salvaré” —“¿Cómo podré yo darme cuenta?”, inquirió Manú. A lo que el pez respondió: —“Los peces pequeños como yo corren muchos riesgos en el mar. El pez grande devora al chico. En primer lugar, tú deberás guardarme en una vasija; cuando yo sea grande, construirás un estanque y allí me conservarás. Cuando yo sea más grande aún, me conducirás al mar. Entonces ya no correré peligro de muerte.”

Cumplió Manú los deseos del extraño pez. Y cada vez que lo cambiaba de lugar debido al desusado crecimiento, el pez, por enorme que estuviera, se volvía fácil de transportar y agradable al tacto y al olfato.

Ahora el pez se había transformado en un *jhasa*, esto es, la especie de más gran tamaño y dijo todavía: “En este año vendrá el diluvio; prepara una embarcación y quédate cerca

---

<sup>(29)</sup> Este relato, tomado de una versión de PAUTHIER, (*Revue de Paris*, setiembre 1832), se encuentra en *Leyes de Manú*, ed. citada, pág. 13, nota 2.

<sup>(30)</sup> Se encuentra en: Louis Renou, op. cit. págs. 28-30.

mío. Y cuando el diluvio venga, entrarás en el barco y yo te salvaré”.

Manú llevó el pez hasta la orilla del mar, lo depositó en las aguas y se puso a construir el navío. Poco después sobrevino el diluvio y Manú subió a bordo, con los Rishis y las especies de alimentos. El pez reapareció con un cuerno en la cabeza e hizo amarrar el barco a él. Una vez sujeto al barco, lo remolcó velozmente, dirigiéndose hacia el monte Himalaya. Navegaron así un largo tiempo con la mayor seguridad, a pesar del ímpetu de las olas y la violencia de la tempestad.

Cuando llegaron a la cima del Himalaya, el pez dijo: —“Yo te he salvado. Amarra tu barco a un árbol. Pero advierte que las aguas no te alcanzan porque estás sobre la cima de la montaña. A medida que las aguas disminuyan, tú descenderás siguiéndolas”. Y luego agregó: “Yo soy Brahma, señor de las criaturas, ningún ser me es superior. Bajo forma de pez te he salvado del peligro. Luego que bajen las aguas, Manú, ejecutarás la creación”.

#### VIII. LA SUERTE POSTERIOR DE LA DOCTRINA DE LAS EDADES EN LAS FILOSOFÍAS DE LA INDIA

Sabido es que la doctrina primordial brahmánica se desenvuelve en seis “vedangas” o “darshanas”: el Nyaya y el Vaisheshika, el Samkhya y el Yoga, la Mimansa y el Vedanta (31). Pues bien: tanto en estas disciplinas filosóficas ortodoxas, como en corrientes heterodoxas, el budismo por ejemplo, la Doctrina de las Edades es objeto, ya de una nítida alusión, ya de una deliberada utilización para los propios fines especulativos, ya de un desarrollo especial. Es que esta Doc-

---

(31) RALPH TURNER, *Las grandes culturas de la humanidad*, ed. Fondo de Cultura Económica, (México, 1948), pág. 834-8; JAWAHARLAL NEHRU, *El descubrimiento de la India*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1949), págs. 249-61; ALBERT SCHWEITZER, *El pensamiento de la India*, ed. F. de C. Económica (México, 1952). Breviario N° 63; RENÉ GUÉNON, *Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes*, ed. Losada. (Buenos Aires, 1945).



trina pasó a integrar, ya desde época ancestral, la común herencia cultural de la India. Y ese fondo de pensamiento es de una permanencia vital tan notoria que aun los pensadores modernos de la India, hasta los de más evidente formación universitaria occidental, beben constantemente en las fuentes del pensamiento tradicional hindú, ya para revivirlo, ya para integrarlo con las ideas europeas, en un loable esfuerzo de realizar la síntesis oriental-occidental.

No es nuestro propósito realizar aquí un estudio exhaustivo sobre este asunto, sino sólo evidenciar, en un rápido panorama, lo que acaba de expresarse.

### 1) *En la filosofía Samkhya*

La doctrina Samkhya, comentada por Albert Schweitzer, enseña que

El Universo no permanece en reposo para siempre. Lo único que pasa es que ha concluido una época del mundo. Siguiendo un ritmo sin fin, las almas inmatriciales continúan uniéndose de cuando en cuando, repetidamente, con las almas psíquicas, haciendo que cada vez se ponga en movimiento la materia y dé salida al material grosero.

La teoría samhya de la gradual sucesión de las épocas del mundo fue aceptada con el tiempo por el pensamiento de la India en general. Desempeñó gran papel en el brahmanismo y en el budismo tardíos <sup>(2)</sup>.

### 2) *En la filosofía Vedanta*

Por su parte, en la doctrina Vedanta, del gran pensador Samkara (siglo IX d. C.), hallamos la hipótesis del Brahma superior y del Brahma inferior, de evidente analogía, según Schweitzer, con la del gnosticismo greco-oriental. Según esta enseñanza

quienes tienen al mundo de los sentidos por real y creen que el Brahma es una divinidad según la verdad inferior, pueden, mediante el culto acertado de este Brahma —divinidad—, alcanzar lo siguiente: que

---

<sup>(2)</sup> A. SCHWEITZER, op. cit. págs. 70, 71.

después de la muerte no volverán a nacer, “sino que entrarán en el Brahma inferior”, es decir, llevarán una existencia gloriosa en compañía del Brahma-divinidad.

En una época posterior y sin más problemas, llegan al estado de verdadera absorción en el Brahma puro, desde ese estado inferior de bienaventuranza. Porque al final de cada época del Universo vuelve al Alma Universal el Brahma-divinidad, junto al Universo que procedía de él. Las almas que han entrado en su estado de bienaventuranza participan de este retorno. De esta forma se reúnen con el Alma Universal. Ya no vuelven a entrar en existencia terrenal, ni siquiera en futuras épocas del Universo.

De esta suerte, la hipótesis de las épocas sucesivas del Universo, procedente de la doctrina samkhya, permite a Samkara cambiar la bienaventuranza provisional de la liberación de la reencarnación durante la época actual del Universo, en la bienaventuranza permanente de la unión con el Brahma <sup>(33)</sup>.

### 3) *En los sistemas del yoga*

La teoría y práctica del Yoga podemos considerarla, primeramente, en la exposición clásica de Patanjali, luego en la secta de Gorakhnath y en el tantrismo, y por último en los yoguis modernos.

Respecto al Patanjali Yoga testimonia Mircea Eliade <sup>(34)</sup> que “conserva intacta la inmemorial tradición india por la cual el hombre (el microcosmo) es homólogo al macrocosmo” y que integra la psicología Yoga “en la tradición ecuménica india, en donde las clasificaciones y homologaciones son reglamentarias”.

Como se ve, el Yoga clásico mantiene su adherencia al pensamiento templario. Por lo tanto, prima facie, también a la doctrina de las Edades, que le es inherente.

Así ocurre, en efecto. Sólo que como el Yoga es tanto una práctica como una teoría, la adherencia es más completa, como en los rituales y representaciones.

---

<sup>(33)</sup> A. SCHWEITZER, op. cit., pág. 143.

<sup>(34)</sup> MIRCEA ELIADE, *Yoga, inmortalidad y libertad*, ed. cit., pág. 35.

Se ha observado que todo esfuerzo tendiente a la trascendencia del Cosmos va precedido de un largo proceso de "cosmización" del cuerpo y de la vida psicomental, pues es a partir de un "Cosmos perfecto", que el yogui trasciende la condición cósmica. Pero la "cosmización", realizada en primer lugar por el *pranayama* <sup>(36)</sup>, modifica ya la experiencia temporal del yogui. El *Kalacakra-tantra* relaciona la aspiración y la expiración con el día y la noche, seguidamente con las quincenas, los meses, los años, para llegar progresivamente a los ciclos cósmicos mayores. Vale decir que, por su propio ritmo respiratorio, el yogui repite y en cierto modo revive el Gran Tiempo cósmico, las creaciones y destrucciones periódicas de los Universos (los "Días y las Noches cósmicos"). Al detener la respiración, al "unificarla" en la *susumna*, el yogui trasciende el mundo de los fenómenos, desemboca en ese estado no condicionado y no temporal donde "no existe ni el día ni la noche", donde "no hay ya enfermedades ni vejez", fórmulas sencillas y aproximativas para significar la "salida fuera del Tiempo". Trascender "el día y la noche" significa trascender a los contrarios. Es, en el lenguaje de los *Natha-siddha*, la reabsorción del Cosmos a través de la inversión de todos los procesos de manifestación. Es la coincidencia del Tiempo y de la Eternidad, del *bhava* y del Nirvana; en el plano puramente "humano", es la reintegración del Andrógino primordial, la conjunción, en el propio ser nuestro, del macho y de la hembra: en una palabra, la reconquista de la plenitud que precede a toda Creación <sup>(37)</sup>.

Una secta yogui de cierta importancia es la de los adeptos de Gorakhnath <sup>(37)</sup>, que reconocen a éste como uno de sus nueve *Natha* (Maestros). Un texto afirma que los nueve *natha* propagaron el tantrismo en las diferentes épocas cósmicas, y otro puntualiza que ocho *natha* residen en las ocho direcciones cardinales e intermedias y el noveno en el centro <sup>(38)</sup>. Una leyenda del ciclo épico formado alrededor de la reina *Mayanmati*; discípula de Gorakhnath, pone en boca de esta mujer la afirmación de haber obtenido la inmortalidad:

Merced a la gracia de Gorakhnath yo estoy sin muerte; puedo permanecer en el vacío 14 *yuga*, en el agua 13 *yuga*, en el fuego 12 años.

---

<sup>(36)</sup> *Pranayama*: Técnica ascética de la respiración. Véase *Mircea Eliade, Yoga, etc.*, págs. 71 y sigts.

<sup>(37)</sup> M. ELIADE, *Yoga, etc.* pág. 281.

<sup>(37)</sup> M. ELIADE, *Yoga, etc.* págs. 311 y sigts.

<sup>(38)</sup> M. ELIADE, *Yoga, etc.* pág. 313.

Cuando el Universo se tambalee y finalmente se disgregue, cuando no quede más que agua, cuando el Sol y la Luna se pongan para siempre y la Creación entera sea destruida, yo continuaré flotando, no tendré muerte (\*).

Llegamos así a los tiempos actuales. Los yoguis de hoy sustentan sus prácticas en un sincretismo teórico basado en todas las tradiciones brahmánico-búdicas. El Guru que inició al norteamericano Theos Bernard, le enseña:

En la filosofía hindú, el universo en que vivimos tiene cuatro edades, de la misma manera que nuestra tierra tiene cuatro estaciones. Presumiblemente vivimos en la Era conocida como Kali Yuga. Se la puede considerar como el invierno. Esta edad es reconocida por sus múltiples manifestaciones, de las cuales las principales son las acciones de los hombres. Se supone que revelan gran debilidad en este momento, por agotamiento de vitalidad. Se dice que las mujeres tomarán el poder. Por doquier habrá conmociones, luchas, el caos. La gente mostrará gran inquietud y habrá mucho parloteo inútil, los corazones humanos estarán colmados de orgullo, vanidad, ignorancia de la Verdad real. Los hombres se entregarán a la glotonería, la crueldad, el egoísmo, el engaño, la malicia y la depravación. Dominarán la insania y aumentarán mucho los litigios. Disminuirá la amistad. Los hombres preferirán el lujo y errarán constantemente. Hará mucha falta la distracción. Se relajará la moral y habrá mucha hipocresía. Aumentarán las muertes por enfermedades causadas por Kaphta (flema). Habrá grandes sequías, hambre, inundaciones, huracanes, terremotos. Las naciones del mundo lucharán una contra otra bajo la égida de la paz. La gente olvidará los ritos religiosos, que sólo serán vacuas formalidades. Perderán de vista a Dharma (la ley moral) que fue creada para perfeccionar la forma. Es una edad en la que los hombres están "ligados a la tierra".

Sólo hay una senda para la liberación durante esta Era y es la de la Verdad. La senda hacia la Verdad ha sido revelada para cada edad. Durante la primera Era, Krita o Satya Yuga, se realizó mediante el estudio de los Vedas, junto con la observancia de Dharma.

En la segunda Era, Treta Yuga, los hombres hallaron más difícil adherir a las reglas estrictas de los Vedas. De allí que apareció ese monumento de la literatura formado por las Escrituras Smriti, leyes de Manú y los Upanishads.

---

(\*) M. ELIADE, *Yoga, etc.* pág. 325.

En la tercera Era, Dwapara Yuga, los hombres abandonaron gradualmente las reglas y normas prescritas en los Smriti; entonces les fue revelada la literatura denominada de los Puranas.

En la cuarta y última Era, Kaliyuga, cuando Dharma (la ley de la forma y las normas de la vida correcta) fue totalmente destruida, reveláronse para la liberación de los hombres los Tantras, que se cree tienen el poder de otorgar el Gozo y la Liberación. El camino a la liberación pasaba por la práctica del Yoga (\*).

Por su parte Sri Yukteswar, maestro de Paramhansa Yogananda, le enseña del siguiente modo la Doctrina de las Edades, según relato de este último:

Sri Yukteswar descubrió la aplicación matemática de un ciclo equinoccial de 24.000 años hasta nuestra era actual.

El ciclo está dividido en un Arco Ascendente y un Arco Descendente, cada uno de 12.000 años. Dentro de cada arco quedan comprendidos cuatro "Yugas" o Edades, llamadas Kali, Dwapara, Treta y Satya, correspondiente a las ideas griegas de las Edades de Hierro, de Bronce, de Plata y de Oro.

Mi guru determinó por medio de una serie de cálculos que el último Kali Yuga o Edad de Hierro del Arco Ascendente principiaba cerca del año 500 de J.C. La Edad de Hierro, de 1.200 años de duración, ha sido un período de materialismo que terminó en el año 1.700 de J.C. Este año dio entrada a la Dwapara Yuga, un período de 2.400 años de desarrollo eléctrico y atómico; es la era del telégrafo, el radio, los aeroplanos y otros aniquiladores del espacio.

Los 3.600 años de la era Treta Yuga principiarán en el año 4.100 de J. C., y su época será marcada por el uso común de las comunicaciones telepáticas y por otros aniquiladores del tiempo. Durante los 4.800 años de la Satya Yuga, época final en el arco ascendente, la inteligencia del hombre estará completamente desarrollada y trabajará en armonía con el plan divino.

Un arco descendente de 12.000 años, principiando con el descenso de la Era de Oro de 4.800 años, principiará entonces para el mundo; el hombre se hundirá gradualmente en la ignorancia. Estas épocas o ci-

---

(\*) THEOS BERNARD, *El Cielo está en nosotros*, ed. Siglo Veinte, (Buenos Aires, 1956), págs. 19-20.

dos son las eternas vueltas de "maya", los contrastes y relatividades del universo fenomenal (4).

Acá observamos una variante de importancia: la duplicación del ciclo de las cuatro edades en un ciclo de ocho edades: cuatro en el arco descendente de Krita (Oro) a Kali (Hierro), y nuevamente las cuatro, pero en orden inverso, en el arco ascendente. Este desarrollo de la antigua Doctrina ocurrió dentro del budismo, como lo mostramos en otro lugar, y de allí lo tomó el sincretismo hinduista, de donde lo recibieron a su vez, las diversas corrientes orientalistas modernas.

#### 4) *En el historicismo dialéctico*

También en el historicismo dialéctico de los actuales dirigentes de la India hay un eco vivo de la tradición cultural hindú, una constante alusión al mito antiguo, reinterpretado nuevamente, como siempre lo fue, por otra parte, engarzándolo con las necesidades de nuestros tiempos y relacionándolo con el mensaje de Occidente. El Pandit Nehru, refiriéndose al *Bhagavad Gita*, dice:

Se condena la inacción, y la acción y la vida tienen que estar de acuerdo con los más altos ideales de la época, porque estos ideales varían con los tiempos. Siempre hay que tener a la vista el *yugadharmā*, el ideal de cada época determinada (4).

El espíritu moderno, es decir, lo mejor del espíritu moderno, es práctico y pragmático, ético y social, altruista y humanitario. Está gobernado por el idealismo práctico del mejoramiento social. Los ideales que lo mueven representan el espíritu de la época, el *Zeitgeist*, el *Yuga dharmā* (4).

---

(4) PARAMHANSA YOGANANDA, *Autobiografía de un Yogi contemporáneo*, con un Prefacio de W. Y. Evans-Wentz, ed. Siglo Veinte, (Buenos Aires, 1952), pág. 176. Sobre la personalidad del Guru Sri Yukteswar véase los recuerdos del Dr. Evans-Wentz en el Prefacio de esta obra.

(4) JAWAHARLAL NEHRU, *El descubrimiento de la India*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1949), pág. 146.

(4) J. NEHRU, op. cit., pág. 788.

El filósofo Sarvepalli Radhakrishnan, actual vicepresidente de la India, desarrolla y fundamenta este mismo pensamiento.

Mientras las verdades del espíritu son permanentes, las reglas cambian en cada época. Nuestras instituciones queridas desaparecen. Tienen su día y luego dejan de existir. Son productos del tiempo y el tiempo las supera. Pero no podemos identificar al *dharma* con ningún grupo determinado de instituciones. El *dharma* permanece porque tiene sus raíces en la naturaleza humana y sobrevivirá a cualquiera de sus encarnaciones históricas. El método del *dharma* es el del cambio experimental. Todas las instituciones son experimentos, como lo es también la vida. Los legisladores están trabados por el medio ambiente, aun cuando ellos tratan de trascenderlo. No hay nada sagrado ni inmaculado en la ley y las instituciones. *Parasara Smriti* declara que las ordenanzas de Manu, Gautama, Sankhalikhita y Parasara tienen la más elevada autoridad en los cuatro períodos de Krita, Treta, Dwapara y Kali, respectivamente. No podemos transferir las creencias y usos de un período a otro. Las ideas morales acerca de las relaciones sociales no son absolutas, sino relativas a las necesidades y condiciones de los diferentes tipos de sociedad. Aunque el *dharma* es absoluto no tiene un contenido absoluto e intemporal. Lo único eterno en lo que concierne a la moralidad es la aspiración del hombre a lo mejor. Pero el tiempo y las circunstancias determinan qué es "lo mejor" en cada situación (44).

#### IX. LA DOCTRINA DE LAS EDADES Y LAS CRISIS SOCIALES

Vamos llegando al fin de nuestro estudio. Independientemente de la elaboración o reinterpretación brahmánica, búdica, jainista, sivaísta, vaisnavista, tántrica, hinduista, teosófica, yogística o historicista dialéctica, queda el hecho de que la Doctrina de las Edades fue la filosofía de la historia y la historiografía peculiar del momento cultural protohistórico, como se ha mostrado en otra oportunidad (45). Acierta plena-

---

(44) S. RADHAKRISHNAN, *Religión y sociedad*, ed. Sudamericana, (Buenos Aires, 1955), págs. 158-9; véanse también las páginas 164 y 188, y en general toda la tercera conferencia: *Dharma hindú* a la que pertenecen estas páginas citadas.

(45) R. ORTA NADAL, *Panorama mental de la Protohistoria*.

mente P. A. Sorokin cuando atribuye la génesis y desarrollo de los grandes sistemas de “filosofías de la historia” a básicas condiciones sociales de crisis, como evidentemente lo fue el momento protohistórico, escenario de la “revolución urbana” evidenciada por V. Gordon Childe (46). Yerra en cambio Sorokin cuando la cree peculiar de la India, criterio que, como hemos visto, comparte también Albert Schweitzer al creerla de origen *samkhya*. Sorokin (47), partiendo de la base de que se trata de una doctrina exclusivamente hindú, se ve precisado a buscar su génesis en el estado de declinación y de crisis que se desarrolla desde el siglo XIV antes de J. C. Hecha la salvedad de que la Doctrina es muy anterior a esta época y posee características estructurales de cierta universalidad, queda en pie, reducida a sus justos límites, la observación de Sorokin: la peculiar frondosidad de desarrollo de la Doctrina en tierras de la India algo tiene que ver, evidentemente, con las crisis sociales por las que pasa la Sociedad Indica en las diversas etapas de su desarrollo (48), y luego la gran crisis,

---

(46) V. GORDON CHILDE, *Los orígenes de la civilización*, ed. F. de C. E., Breviario N° 92, (México, 1956); *Qué sucedió en la Historia*, 1ª ed., Lautaro, (Buenos Aires, 1950), 2ª ed., Leviatán, (Buenos Aires, 1956).

(47) PITIRIM A. SOROKIN, *Las filosofías sociales de nuestra época de crisis. El hombre frente a la crisis*, ed. Aguilar, (Madrid, 1954), pág. 27.

(48) Las sucesivas crisis parciales por las que atravesó la Sociedad Indica son:

1º) La crisis védica, en la que entró la comunidad de los arios védicos del Punjab cuando, al expandirse hacia el Ganges, lograron preeminencia los brahmanes sobre los ksatriya, anulándose éstos en guerras cuyo recuerdo legendario registra el *Mahabharata*. A partir de ese momento se estructuraron las castas. Fecha imprecisa: ¿quizá el Siglo XIV a que se refiere Sorokin?

2º) Los “tiempos revueltos” o “tiempos de angustias” brahmánicos (723-325 a J.C.) en los que surgen las reacciones espirituales del budismo y del jainismo y se establece el imperio Maurya (323-185 a J.C.) de Chandragupta y su nieto Asoka.

3º) La caída de este imperio Maurya y la intrusión helénica de Demetrio de Bactriana (183 a J.C.) y filhelénica de los saces, partos y Kush (yueh-chi), con el establecimiento del imperio Kush, de Kanishka (78-123 d. J.C.), en el que se desarrolla el nuevo budismo Mahayana.



caracterizada por la ruptura de la tradición, de la cual surge, a raíz del colapso de la Sociedad "paterna" Indica, la Sociedad "filial" Hindú, hacia los siglos VIII y IX de nuestra era, según las investigaciones de Arnold J. Toynbee.

RICARDO ORTA NADAL

---

4º) La crisis de este imperio Kush y del budismo Mahayana, de la cual surge el sincretismo hinduista y el imperio Gupta (350-480 de J.C.).

5º) La crisis ulterior de este hinduismo y del imperio Gupta, en la que aparecen en escena nuevos invasores como los hunos blancos, (eftalitas) dirigidos por Mihiragula, será también la crisis final de la Sociedad Indica, de la que surgirá la Sociedad Hindú.

Véase: ARNOLD J. TOYNBEE, *Estudio de la Historia*, ed. Emecé, en curso de publicación, tomo I (Buenos Aires, 1951), págs. 108-112; Tomo V, 1ª parte, (Buenos Aires, 1957), págs. 142-152 y 282-287.

